

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 100
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

El intruso

Amaranta Leyva Pérez Gay (México)

Teatro de actrices y actores: 2 Actrices - 2 Actores
Edad de público sugerida: 9+

PERSONAJES:

CATALINA: 10 años.

NÉSTOR: El Intruso. Un hombre en sus 40's. Escapó de la dictadura en Argentina y huyó a México. Tiene un claro acento argentino que el director decidirá si se lo marca.

LUISA: La madre de Catalina. Mujer a mediados de sus 30's. Es diseñadora de vestuario.

MAMÁ, PAPÁ Y CATALINA MUÑECA: Son los muñecos de Catalina. Ella los hizo con ayuda de su mamá. Son rústicos y los mueve la propia Catalina, es decir, no son títeres con vida propia. Representan los diálogos interiores de Catalina.

EL INTRUSO: Es el muñeco-títere que Catalina irá construyendo. Éste pareciera que

sí tiene vida propia. ¿O lo mueve Catalina?

VOZ MASCULINA EN OFF: Argentino.

Nota: el texto puede montarse con tres actores. También, como un monólogo de Catalina.

CUANDO

La historia ocurre en 1978 cuando Argentina está ocupada por la dictadura militar y está por celebrarse el Mundial de Fútbol. Ese año se registró la mayor cantidad de violencia y muertos en Argentina.

DÓNDE

La obra ocurre en México, en la nueva casa de Catalina ubicada en provincia donde ella, su mamá y Néstor acaban de mudarse. La casa es grande, demasiadogrande según Catalina, como para sentirse protegida o contenida en su nuevavida.

LA CASA

Es como una casa de campo, abierta. Al principio puede ser vista como la ve CATALINA demasiado abierta, sin paredes ni puertas o ventanas. La casa puede ser dibujada o delineada por Catalina. Luego, a medida que avanza la historia la casa puede ir terminándose de definir, de cerrar, de volverse más concreta.

ESCENA 1. Día 1.

(Catalina ha estado sentada un largo rato en la esquina de su nuevo cuarto, en su nueva casa. Es la caída de la tarde.)

LUISA

(Off.)

¡Hijaaa!

CATALINA

...

LUISA

(Off.)

¡Hijitaa!

CATALINA

...

LUISA

(Off.)

¡A comeer!

CATALINA

Cinco horas, treinta y un minutos y...dieciséis segundos... ¿Y hasta ahora te preocupa que coma? Llevo una hora con un minuto y... treinta y un segundos aquí encerrada y ni siquiera has venido a ver cómo estoy. ¿Qué tal si me hubiera muerto de hambre o si me hubiera tirado por esta ventana?... ¿Crees que no me atrevo? ¿Porque siempre me porto bien? ¿Porque te digo que sí a todo? Qué lindo lugar, que lindo el jardín, lleno de maleza, de pasto que no ha sido cortado en años, de ramas muertas colgando de los árboles. Mmm, su olor: a mojado, a húmedo... un pantano que crece hacia cualquier lado y que, si nos descuidamos,

nos va a tragar hasta hacernos desaparecer del mundo... ¿¡Cómo llegamos aquí?!

(Al describirla, irá dibujando o descubriendo la nueva casa.)

Para empezar, no hay ni una sola esquina donde pueda sentirme protegida. Todo está lleno de hoyos, digo, de “ventanas y puertas” que te llevan a donde sea y sin que lo esperes por esta larga, larga... ¡salchicha! Porque esto no es una casa. Una casa tiene paredes que cuidan a los que están dentro. Como ese cuartito allí afuera. En cambio aquí hay tantas ventanas que es como si el afuera te estuviera espiando... ¿¡Cómo pudiste pensar que podíamos vivir aquí?!

(Saca una bolsa de tela de donde sacará sus muñecos: el de ella y el de su mamá. Los arreglará según lo necesite en su historia.)

Calma. A lo mejor esto no está pasando, a lo mejor yo no estoy aquí... Yo, ahorita, yo tendría que estar saliendo de la escuela. Y tú, tú me recogerías para ir a comer a casa de los abuelos. Mientras caminamos, me platicarías de las telas que compraste para el vestuario de la nueva obra en la que vas a trabajar. Meregarías mi bolsita con chaquiras, para mis muñecas. Ahí caminando. En su casa, la abuela serviría la comida. El abuelo despertaría de su siesta y prendería la tele para ver las noticias. Nosotras llegaríamos, abrirían la puerta... ¡Teníamos una familia! Yo tenía amigos, una casa... ¡Me quiero regresar!

Mamá:

¡Mi amor...!

CATALINA

Hace mucho que dejé de ser tu mi amor.

Mamá

(off):

¡Catalinaaa!

CATALINA

¿Segura que ese es mi nombre? Porque también podría ser Sofía, Julia, Armanda...

¿A quién le importa? A ti ya no.

(Terminará de armar su propiamuñeca.)

Soy... CATALINA dos pies, dos piernas, una, dos manos, cinco dedos en cada mano, cinco dedos en cada pie, un tronco y una cabeza que últimamente no anda en su lugar... qué importa, ya nada está en su lugar.

Mamá:

Se enfría la comida, baja.

CATALINA

La comida se enfría, la comida se está enfermando, la comida está triste porque no la quieres comer.

Luisa

(off):

¡Hay empanadas...!

CATALINA

¿De nuevo? Y con esa estúpida salsa que mancha los dedos.

LUISA

(off):

¡O te puedo hacer un sándwich!

CATALINA

¿Sandwich? ¿Con jamón?

LUISA

(off):

¡Con jamón! También puedo hacerte sopa.

CATALINA

Sopa... ¿Nuestra sopa? Sopa...

LUISA

(off):

¡Mi amor!

CATALINA

(Se hace bolita, su estómago cruje de hambre.)

No. No: no voy a...

LUISA (off):

Mi amor... CATALINA ...bajar... bajar...

LUISA

(off):

¿Vienes?

CATALINA

...hambre...

LUISA

(off):

Hijita... CATALINA ...tengo...

LUISA

(off):

Mi amor...CATALINA ...hambre...

LUISA

(off):
¿¡No tienes hambre?!

CATALINA
Mucha hambre...
(A mamá.)
¡Ahí voy! ¡Mamá!

(Sale.)

ESCENA 2. Día 1.

(Catalina llega a la cocina, se detiene un momento. Escucha los murmullos y risas de Néstor y Luisa. A Néstor lo intuimos o sentimos con su sombra, su presencia y/o voz pero no lo vemos.)

CATALINA
(Para ella.)
Ahí están... tan felices. Pero nada más entro yo...

(Abre la puerta. Silencio total.)

LUISA
Mi amor, bajaste.

(Néstor corre a ponerse detrás de la barra. No veremos más que su brazo cuando le pase comida a Catalina.)

Néstor
(Off):
Por fin, vení a probar.

CATALINA
¿De qué hablan que no quieren que oiga? ¿Por qué se callan de pronto? Y luego, dos segundos después, son “tan felices” que necesitan repartir su felicidad. Pues a mí que no me den de su felicidad.

Néstor
(Off):
Probá, nada mejor para este calorcito.

(Le da una empanada.)

CATALINA
(Coge la empanada, se mancha los dedos, prueba. Le gusta pero no quiere demostrarlo.)

Néstor

(Off):
Rica, ¿no?

LUISA
¿Y tu cuarto? ¿Te gustó?

CATALINA
(Va a empezar a hablar pero la corta la mamá.)

LUISA
Todavía le falta que lo arreglemos. Y hay que pensar cómo lo quieres decorar. Yo lo pensaba en rosa.

CATALINA
(Dice sí con la cabeza.)

LUISA
¿O se te hace muy de niña chiquita?

CATALINA
(Marca un No.)

LUISA
Le podemos poner un fucsia brillante con toques en... Pero como tú me digas.

(Catalina va a hablar suena timbre.)

LUISA
La mudanza. Por fin.
(Sale.)

CATALINA
(Quiere ir tras su mamá.)

Néstor
(Off):
(La intercepta.)
¿Y entonces?

(Catalina recula.)

Néstor
(Off):
¿Gustó o no gustó?

CATALINA
(Señala la empanada y afirma.)

Néstor

(Off):

Tu cuarto. Lo escogí yo.

CATALINA

(Atragantándose abruptamente.)

Néstor

(Off):

Desde ahí se ve todo el jardín, la casa y un colibrí rondando, ¿loviste al colibrí? ¿Te imaginás? Despertar cada mañana rodeada de verde.

CATALINA

(Sigue tragando, más bien, atragantándose.)

Néstor

(Off):

¿Hambrita todavía? Queso... carnes frías. *(Le da más comida.)* ¡Qué casa! Me encanta... Justo lo que necesitábamos... Incluso el cobertizo allá al fondo. Lo viste, ¿no?... Como una casita... Va a ser mi taller, así no las molesto cuando trabaje. Hago mucho ruido trabajando, ¿sabes? Y a veces se pone peligroso... En fin, que es mejor que no te acerques. ¡Ey! ¡Terminaste todo! Y decías que no tenías hambre... ¿Querés algo más?

CATALINA

(Niega con la cabeza y se va retirando y excusándose siempre procurando de tener la boca llena para no tener que hablar.)

Néstor

(Off):

¿No? ¿Segura? Sin problema, ¿eh?

CATALINA

(Se va.)

Néstor

(Off):

¡Me dio gusto que te haya gustado...! ¡La comida y tu cuarto! Fue lindo... hablar contigo.

ESCENA 3. Día 1.

(Catalina en su cuarto recrea lo que cuenta con sus muñecos.)

CATALINA

(Escupe toda la comida que tiene en el buche.)

Así que fue tu idea. Esta casa fue tu idea. Claro: debí suponerlo. Si desde la primera vez que metiste tu nariz en nuestra casa, no hiciste más que traer problemas.

(Mientras habla irá construyendo con los materiales de su bolsa al Intruso, que en realidad comienza siendo una gran nariz.)

La primera vez yo te abrí la puerta. Ahí estabas: con tus lentes, tu gorra que nunca te quitas, tu mochila vieja y tu grande y asquerosa nariz.

Intruso:

(Ronda y husmea la casa como en un afán de abarcar y aspirar todo ruidosa y groseramente.)

Soy Néstor. Amigo de Liliana. Vengo por Luisa.

CATALINA

(Mientras viste a mamá muñeca.)

Te pusiste un vestido por primera vez en meses. Te veías tan feliz... Yo también me puse feliz. Te maquillaste. Tepusiste joyas y te fuiste. La abuela se quedó conmigo mientras tú ibas con Liliana. Al día siguiente volviste a tocar.

Intruso:

Hola, soy Néstor. ¿Te acordás de mí?

CATALINA

Claro, no soy tonta. El amigo de Liliana.

Intruso:

Vengo por tu madre... Otra reunión.

CATALINA

¿Por qué lo manda Liliana? Pensé. ¿No sirve su coche? ¿Estará ocupada? Entraste, te sentaste en nuestro sillón...

Intruso:

(Irá deshaciendo el sillón luego el resto de la casa, hasta que se caiga toda.)

Ah, qué cómodo... sí... cómodo, muy, muy... espera... ¿cómodo? Ah... mejorasí.

CATALINA

Qué raro el amigo. Pero como era el de Liliana no me importó. Luego dejaste de venir justo cuando para nosotras empezaron los días felices: después de tres meses con la tele prendida, por fin la apagaste.

Mamá (muñeca):

Hija, hijita: es hora de arreglar la casa.

Catalina (muñeca):

¿¡Sí?!

Mamá (muñeca):
¡Sí!

Catalina (muñeca):
¡Sí!

Mamá (muñeca):
Empecemos por... cortinas rosas aquí, acá, acuyá...

Catalina (muñeca):
Como una casa de muñecas.

Mamá (muñeca):
Nuestra casa de muñecas.

Catalina (muñeca):
¡Sí!

CATALINA
Pero al final, no la arreglamos: empezaste a estar muy ocupada.

Mamá (muñeca):
Hija, hijita: tengo que ir al trabajo.
Catalina (muñeca):
¿Ahorita? Es muy temprano.

Mamá (muñeca):
Tengo una cita, tengo una reunión.

Catalina (muñeca):
Pero mamá. Qué complicación. ¿Con Liliana?

Mamá (muñeca):
Me voy. Me voy.

CATALINA
Dejamos de comer en casa y nos íbamos con los abuelos.

Catalina (muñeca):
¿Y si mejor nos quedamos? Podemos hacer sopa de fideos.

Mamá (muñeca):
No más sopa de fideos: estamos de fiesta.

CATALINA

¿Fiesta?

Mamá (muñeca):
Es un decir.

CATALINA

En casa sonreías de nuevo. Te veías muy linda... No parabas de hablar: conmigo, por teléfono, de nuevo en el teléfono, no dejabas el teléfono... limpiaste tu taller, volviste a trabajar, compraste nuevas telas... diferentes.

Mamá (muñeca):
Voy a probar nuevos diseños.

Catalina (muñeca):
¿Y los vestuarios para la ópera?

Mamá (muñeca):
Pueden esperar. Son estúpidamente caros.

CATALINA

Y bonitos.

(Se detiene, recuerda, se da cuenta.)

¿Y mis chaquiras?

Mamá (muñeca):
Son sólo baratijas.

Catalina (muñeca):
¿Baratijas? Pero brillan.

CATALINA

Preocupada, preocupada, no estaba, pero sí pensaba: ¿dónde se pasa todo el día mi mamá? ¿Trabajando? ¿Por qué no me trajo más chaquiras? ¿Con Liliana? ¿Se le olvidaron? ¿Con mi papá!?

(Mamá muñeca e Intruso muñeco se han ido juntando y están abrazados.)

Ey, ¿qué están...? ¿Por qué están tan...?

(Los separa)

Entonces, todo este tiempo estabas... ¿con... *(A Intruso títere.)* ...tigo? Pero si tú eras el amigo de Liliana.

Intruso:
(Desvía mirada, no sabe qué decir.)

CATALINA

(A Intruso títere.)

No sé si sepas, pero para que quede claro, esta familia ya tiene un papá. Que mi mamá esté enojada con él es otra cosa, pero tú no vas a reemplazarlo. Y si él no

puede estar aquí porque estamos muy lejos, porque tú nos trajiste lejos, yo voy a lograr que vuelva a estar cerca de nosotras. Existe el teléfono, ¿sabes? Y si es muy caro llamarle le voy a escribir cartas. Una cada día. Y en cada una voy a escribirle lo que pienso, lo que siento. A ti no pienso darte nada, para mí eres un intruso.

(Saca el muñeco de su papá.)

¿Y tú? Podrías haber dicho algo, ¿no? Que me ibas a extrañar, que no querías que me fuera lejos... ¿Me extrañas? ¿Nos extrañas? No te preocupes: yo tengo guardados todos los momentos que hemos pasado juntos, tu cara, tu bigote, tus abrazos... Pero, papá, prométeme que me vas a llamar, que vas a venir a verme... que me vas a extrañar... Es que aquí estamos tan lejos, que me da miedo que me vayas a olvidar.

ESCENA 4. *Día 1.*

LUISA

¡Catalina! ¡Ayúdame a llevar estas cajas a su lugar!

CATALINA

(Llega.)

LUISA

Esto a tu cuarto, esto a la cocina... esto al taller de Néstor...

CATALINA

¿Al qué?

LUISA Al taller de Néstor.

CATALINA

No.

LUISA

¿No qué?

CATALINA

Que no lo voy a llevar. No lo puedo llevar. No.

LUISA

¿Y por qué no puedes llevarlo?

CATALINA

En primera, porque no quiero, en segunda porque, porque tiene que ser su taller y no el nuestro. Y en tercera, porque es muy peligroso.

LUISA

¿Qué es peligroso?

CATALINA

Acercarse. Él lo dijo. Así que no, no puedo llevarle nada. Y menos eso.

LUISA

Se refiere a cuando esté trabajando y ahorita está durmiendo.

CATALINA

Ah, no, menos: si él no trabaja, yo menos.

LUISA

Mira, si acabamos con esto, podemos empezar con tu cuarto. No me encanta que la casa esté toda desarreglada.

CATALINA

En la otra casa no te importaba: ni siquiera pusiste cortinas.

LUISA

No vamos a empezar a hablar de eso otra vez.

CATALINA

¿Y por qué no?

LUISA

Porque no quiero hablar de eso justo ahorita. Mejor llévale su maleta.

CATALINA

Es Mochila y huele feo.

LUISA

Así huele el cuero.

CATALINA

Pues si tanto te gusta el olor, llévasela tú.

LUISA

Catalina.

CATALINA

Mamá... Yo no quiero llevársela justo ahorita.

LUISA

Pues yo soy tu mamá y te digo que la lleves.

CATALINA

(Va hacia el taller del Intruso con la mochila. Escucha voces. Se detiene a escuchar.)

Néstor

(off)

(Habla con alguien, pareciera que por teléfono) ...

Entonces ¿te gustó la casa? Sí, es grande. Y sí, el espacio es ideal... Los niños van a estar felices... No, aún no tengo noticias... Tranquila: si algo hubiese pasado ya nos habrían informado. Un viaje así no es cualquier cosa. No, no creo que convenga vernos ahora... Aprovechá y descansá. Después no vas a tener mucho tiempo, querida.

CATALINA

(Se le cae la mochila y hace ruido. No sabe qué hacer con ella se la guarda en la panza justo antes de que Néstor abra la puerta y se esconde justo detrás. Catalina oye la conversación.)

Néstor

(off)

(Abre la puerta. No lo vemos.)

¿Luisa?... ¿Catalina? *(Cierra la puerta.)*

CATALINA

(Desde su escondite, espera a que se hayan ido y escapa a su cuarto.)

Dijo “querida”. Querida le dice a mi mamá y ella sonríe. ¡Tiene otra novia!...

(Va hacia su mamá.)

Le tengo que decir a mi mamá...

(Se detiene.)

Mejor no. ¿O sí le digo?

(Va hacia mamá.) (Se detiene.)

No, mejor no le digo.

(Va a su cuarto.)

(A muñeca de mamá y cara de Intruso.)

Pero que conste que si no le digo es por ella.

(Abraza a mamá muñeca como si fuera un bebé.)

Tranquila, a ti nadie te vuelve a hacer llorar. Ni siquiera mi papá. Yo voy a averiguar qué pasa. A lo mejor no tiene otra novia... Y si tuviera, no es igual que con mi papá. ¿O ya lo quieres? Me voy a apurar. Y si lloras pues volvemos a ver la tele, al fin que ya aprendí a hacer tu sopa. Yo lo voy a averiguar. A ti nadie te vuelve a engañar. Te lo prometo, mamá.

(Mientras le pone la mochila como cuerpo al Intruso títere).

Y tú... Si descubro algo malo...

ESCENA 5. Día 2.

(Amanece. Catalina se levanta de la cama y hace guardia para espiar al Intruso. lo sigue.)

CATALINA

Te levantaste muy temprano y ya estás vestido. ¿A dónde vas? Yo no oí que te bañaras. ¿Para no hacer ruido? Mi papá sí se bañaba todos los días, y se ponía mucha loción, sobre todo cuando se iba muy temprano.

(A su papá muñeco.)

Yo saltaba de la cama justo en el momento exacto para alcanzarte en la puerta, con sus zapatos en la mano. “Duérmete, mi niña, es muy temprano.” Me mandabas un beso y te ibas. Yo me metía en el baño, a guardar tu beso y oler tu loción.

(El Intruso se le ha escapado. Ve sus restos en la mesa.)

Tus quesos podridos. Por eso tienes esos dientes tan... ¿No podrías comer como todo el mundo? Huevos con salsa. Igual que mi mamá, mi papá y yo. Comiste rápido y tirando migajitas. Tu té raro: hojas verdes con palitos en esa taza que no es taza, tiene un nombre pero no me acuerdo cuál y no te voy a preguntar. Tu popote de fierro, agua caliente... Lo sorbes. No te importa hacer ruido. La abuela dice que hacer ruido en la mesa es de mala educación. Mi papá no hacía ruido cuando tomaba su café. Ahí estás: caminando en el jardín, con la tetera y tu té. ¿Qué rara manera de tomar té! Miras el pasto, las raíces del árbol, lo acaricias... y tomas tu té... ¿En qué piensas? ¿En quién piensas?

Intruso:

(Tira todo, se sube a su camioneta y se va.)

CATALINA

¡Mamáaaa!

ESCENA 6. Día 2.

LUISA

(Despertando.)

¿Qué pasa?

CATALINA

Se fue.

LUISA

¿Qué?

CATALINA

El Intruso... se fue.

LUISA

Que no le digas así.

CATALINA

¿Y cómo más puedo decirle a alguien que aparece y desaparece cuando quiere? Porque... No te dijo nada, ¿verdad? Ay, mamá. Siéntate. Te voy a explicar.

LUISA

¿Qué pasa?

CATALINA

El Intruso... se fue. Raro, ¿no? ¿Y a dónde pudo ir en una nueva ciudad donde no conoce a nadie porque es extranjero?... A menos que sí conozca a alguien y por eso haya querido mudarse justamente aquí... porque, él fue el de la idea de mudarnos aquí, ¿verdad?

LUISA

Que fue idea de los dos.

CATALINA

Ajá, sí, claro. Sólo te pregunto: ¿no has pensado, por qué quiso venir exactamente aquí? No, no es tu culpa si no lo sabes. Apenas lo conoces. De seguro tiene secretos que no sabes digo, cosas que no sabemos. Por ejemplo, ¿en qué trabaja? No va a ninguna oficina, como mi papá...

LUISA

Tu papá y Néstor son muy diferentes.

CATALINA

Por supuesto. Todo lo de él es raro, él es raro: cómo habla, lo que come, este lugar...

LUISA

No es raro, es diferente. Viene de otro país y a mí me gusta que sea así. Me da la oportunidad de ver la vida de otra manera.

CATALINA

¿Diferente que con mi papá?

LUISA

Completamente. Ah, ya sé: fue por madera.

CATALINA

¿Madera?

LUISA

Sí.

CATALINA

¿Para qué queremos... madera?

LUISA

Va a hacer muebles.

CATALINA

No necesitamos: tenemos nuestros propios muebles.

LUISA

Esta casa necesita muchos, ¡es inmensa! Y a él le gusta hacerlos. Vas a ver, vamos a tener unos muebles muy originales.

CATALINA

Originales o... raros. Yo no quiero sus muebles. Y tampoco estaría tan segura de que fue por madera. ¿Quién va por madera tan temprano? Además, te podría haber invitado.

LUISA

¿A comprar madera?

CATALINA

Son... novios, ¿no? Los novios salen juntos a todos lados.

LUISA

No siempre vas a salir con tu novia o novio.

CATALINA

Siempre no, pero, ¿nunca?

LUISA

Acabamos de mudarnos.

CATALINA

Y ya se va solo.

LUISA

A veces la gente necesita estar sola. Néstor tiene cosas que pensar.

CATALINA

¿Qué cosas?

LUISA

(Disimula.)

Pues... cosas.

CATALINA

Pues se hubiera mudado solo. ¿Te las dice? ¿Las cosas? Deberías preguntarle y él debería contestarte digo, porque es tu novio. ¿A qué vino a México? ¿A construir muebles?

LUISA

No hija, cómo crees. Vino a otras cosas.

CATALINA

¿Qué cosas?

LUISA

¿Por qué no mejor vamos a tu cuarto? Así decidimos cómo vamos a decorarlo.

CATALINA

¿Y para qué quieres decorarlo? Cuando íbamos a empezar a decorar nuestra otra casa, nos fuimos. ¿De aquí a dónde vamos a ir? ¿Puede haber un lugar peor?

LUISA

Hija, por favor no empieces.

CATALINA

Yo no empecé. Tú empezaste cuando nos mudamos aquí. Yo sólo te estoy ayudando. Mamá, vámonos, por favor.

LUISA

¿A dónde, Catalina? ¿A la casa donde ahora está tu papá con su novia?
¿O con los abuelos a dormir en la sala? Ésta es nuestra casa ahora...

CATALINA

Pues a mí no me gusta, yo no la estoy pasando bien, y si no nos vamos, aquí también la vamos a pasar muy mal.

LUISA

¿Más mal que con tu papá?...

CATALINA

Él no es mejor que mi papá. LUISA No voy a hablar de tu papá ahora.

CATALINA

¿Ahora o nunca?

LUISA

¿Quieres que hablemos de tu papá? Hablemos. ¿De qué quieres que hablemos?
¿De cuándo llegaba al día siguiente porque se quedaba con la novia?
¿O de las mañanas en las que se escapaba en la madrugada para no tener que decir dónde iba? ¿De qué más quieres que hablemos?

CATALINA

Si tú también lo oías, ¿por qué no te parabas y lo detenías?

LUISA

¿Para qué? Tu papá ya no querías estar en la casa.

CATALINA

¿A poco sabías de su novia? ¿Por qué no me dijiste?

LUISA

¿Qué te iba a decir?

CATALINA

Que sabías.

LUISA

No era tu problema.

CATALINA

¿Desde cuándo sabías?

LUISA

Desde hacía mucho.

CATALINA

¿Y qué sentías?

LUISA

Feo.

CATALINA

Yo también sabía.

LUISA

¿Tú?

CATALINA

Mi papá me la presentó un día que la llevó a la casa... Tú no estabas.

LUISA

No me dijiste.

CATALINA

Mi papá me dijo que no te dijera.

LUISA

¿Y qué sentías?

CATALINA

Feo.

LUISA

Tú papa, ay, tu papá... Catalina, mira, si escogí esta casa es para tratar de estar mejor. Dame una oportunidad. La escogí con todo el amor del mundo para ti, para mí...

CATALINA

Extraño allá.

LUISA

Lo sé, pero no podemos regresar...

CATALINA

Tú ya no quieres a mi papá, ¿verdad?

LUISA

No hija. Pero es tu papá y eso siempre lo voy a respetar.

CATALINA

¿Y a él lo quieres?

LUISA

¿A Néstor? Sí, lo quiero mucho.

CATALINA

Yo no.

LUISA

Lo sé. Y no te pido que lo quieras... Mira, me voy a arreglar, luego podemos ver tu cuarto... *(Se va yendo.)*

CATALINA

Mamá...

LUISA

¿Sí?

CATALINA

No. Nada.

(El Intruso títere está regresando con madera. Se pone brazos y piernas con la madera. Catalina le da una patada. Intruso se levanta, la desafía: coge un martillo y comienza a martillar.)

ESCENA 7. Día 3.

CATALINA

(Que brinca con cada martillazo.)

No has parado de mar-ti-llar. ¿Por-qué-tie-nes-queha-cer-tan-to-ruido?

(Lo observa.)

¿Sillas? ¡Sillitas! ¿Para mí?

¿Me las vas a dar de sorpresa? ¿Quieres caerme bien? Só-lo-ne-ce-si-to u-na.

LUISA

(Entrando.)

¿También te despertó?

CATALINA

¿Por qué tiene que hacer tanto ruido?

LUISA

¿Y tan temprano?

CATALINA

¿Y tan fuerte?

LUISA

¿Y tanto tiempo?

CATALINA

¿A ti también te molesta?

LUISA

¡No lo soporto!

Catalina.

¡¡Ni yo lo soporto!!

(Martillazos se detienen.)

CATALINA

Paró.

LUISA

Se fue.

CATALINA

¿Otra vez? ¿Más madera?

LUISA

Eh... Dentista.

CATALINA

Yo no oí que le doliera una muela. Mamá...

LUISA
¿Sí?

CATALINA
Dile al Intruso que no necesito tantas sillas.

LUISA
(*Disimulando.*)
¿Sillas? Está haciendo... un tocador.

CATALINA
Sillitas. Yo las vi. ¿O tocador? ¿Para joyas y maquillaje y todo? ¿A qué hora lo hizo?
Yo vi cuando estaba haciendo las sillas.

LUISA
Anoche. No podía dormir y.. se puso a trabajar.

CATALINA
¿Y por qué no durmió bien?

LUISA
(*Sospechosa.*)
Pues... muchas veces no duerme bien.

CATALINA
¿Por? ¿Qué hizo? ¿Algo... malo?

LUISA
Así es él: tiene problemas para dormir. Como... como cuando tú tienes pesadillas.

CATALINA
¿Él tiene pesadillas? ¿Tú también tienes pesadillas como las de él?

LUISA
No, por suerte no.

CATALINA
¿O sea que ya te las contó?

LUISA
Eh, no, pero sí le pedí que me dijera en qué estaba pensando el otro día, como me preguntaste.

CATALINA
¿Y qué te dijo?

LUISA

Que estaba pensando en hacerte un tocador como éste.

CATALINA

¿Un tocador? ¿Para mí? Yo no se lo pedí.

LUISA

¿A poco no quieres uno?

CATALINA

Querer, querer... Tendría que ver.

LUISA

Ver, ¿qué?

CATALINA

Pues... no sé. Algo. ¿Estás segura que me va a hacer uno?

LUISA

Segura no. Dije: podría ser. Pregúntale.

CATALINA

No, yo no. Además, yo dije que no quería muebles en mi cuarto, sus muebles, y si él me hiciera algo, ¿para qué quiero un tocador? Ni joyas tengo.

LUISA

(Cambiando el tema.)

¿Y qué tal esto para tu cuarto? Pensé que pueden ser tus cortinas.

CATALINA

Tus... ¡telas?! ¿Y tu vestuario?

LUISA

En tu cuarto se van a ver muy lindas. Yo no sé si voy a seguir trabajando en la ópera.

CATALINA

¿Y tus vestidos tan bonitos?

LUISA

Veremos. Puedo hacer otra cosa.

CATALINA

¿Más muñecos? ¿Para mí? Ma, entonces mi cuarto, ¿Sí crees que se vea bien de rosa?

LUISA

Sí tú quieres...

CATALINA

¿No crees que se va a ver muy de niña chiquita?

LUISA

Se va a ver muy lindo. Podemos empezar por las paredes de tu cuarto: rosas.

CATALINA

¡Sí!

LUISA

Que Néstor se suba a pintarlas.

CATALINA

¿Qué?

LUISA

Que Néstor...

CATALINA

No.

LUISA

¿No qué?

CATALINA

Él no entra a mi cuarto.

LUISA

Pero es quien alcanza hasta el techo...

CATALINA

Entonces no lo pintamos. ¿Por qué siempre se tiene que meter? Y no quiero muebles nuevos, sólo los viejitos. ¿Por qué siempre lo tienes que meter?

(Yéndose.)

LUISA

El tocador está quedando lindo...

CATALINA

Eran sillas. Y le quedaron mal: muy chicas.

(Se va.)

ESCENA 8. Día 3.

(El Intruso títere se levanta con cuidado. Es su primera incursión en el mundo solo.)

Revisa sus prótesis de brazos y piernas.

Logra sostenerse de pie. Se pone dientes horrendos. Descubre a ver a la mamá muñeca.

Se arregla. Se peina con saliva.

Se pone su beret. Acomoda su panza que es la mochila. Va hacia ella.

Catalina asoma y espera el momento de atacarlo. Lo ataca con tijeras.

Intruso huye.

ESCENA 9. Día 3.

La persecución es interrumpida cuando suena timbre. Catalina, sin querer, queda entre la casa y la puerta de la calle, observando a Néstor y a su acompañante, Ángela.)

Néstor

(off)

(Se está despidiendo en la entrada.)

¡Querida! Todo salió muy bien, ¿viste? Estoy tan contento, tan aliviado... por fin.

CATALINA

(A ella.)

¿Su novia? ¿O el dentista? ¿El dentista es su novia?

Néstor

(off)

Otro beso para celebrar, querida.

CATALINA

¡Es su novia!

LUISA

(Saliendo al jardín, yendo hacia la puerta.)

¿Néstor?

CATALINA

(La intercepta en la sala.)

No salgas, quédate adentro.

Néstor

(off)

¡Luisa, vení!

CATALINA

Que no salgas.

(Corre hacia su mamá y la abraza, no la deja pasar.)

Néstor
(off)
¿Catalina)

LUISA
(*Comienzan a forcejear.*)
Hija... me asustas, ¿qué pasa?

CATALINA
Nada... no... pasa... nada...

LUISA
Ca-ta-li-na...

(*Se zafa, sale a la puerta con Néstor.*)

Néstor
(off)
Vení. Aquí está.

Luisa
(off)
¡Ángela, querida! ¡CATALINA ven a conocer a Ángela!

ESCENA 10. *Día 3.*

(La mamá muñeca y el Intruso títere, aparentemente con vida propia, ríen.)

Mamá:

Pero hijita, ¿cómo pensabas que...?

Intruso:

¿Yo?

Mamá:

¿Te imaginas?

Intruso:

¿Con Ángela?

Mamá:

Si está bien fea.

Intruso:

Bueno, es diferente.

Mamá:

Extraña.

Intruso:

Exótica.

Mamá:

Insospechada.

Intruso:

Como yo: una extranjera. Jo, jo, jo.

Mamá:

Ja, ja...

CATALINA

(Estrangulándolos.)

¿Y cómo querían que supiera? Si no me dicen lo que pasa cómo iba a saber que era su amiga.

Intruso:

Pero yo... no... yo no haría sufrir a tu madre como lo hizo...

CATALINA

...mi papá. Ya sé, ya sé: tú y mi papá son diferentes.

(A Intruso.)

Ni siquiera sabes cómo fue. Tú todavía no estabas. Yo sí.

(A papá)

Sí, ahí estaba, en la ventana. Te vi. cuando le decías a mi mamá que ya te ibas... No estaba dormida. Me hice la dormida. Pensé que si no te despedías de mí no te ibas a ir... pero te fuiste, en tu coche y con tu novia... Tu novia que trabajaba en la misma oficina que tú y que le gustaba la misma música que a ti. Eso me dijiste cuando me la presentaste.

Papá (títere)

Pero no le cuentes a tu mamá.

CATALINA

¿Sabes lo que sentía de no decirle a mi mamá? Claro que no, si ya note importábamos, ni mi mamá ni yo...Te olvidaste de nosotras antes de que viniéramos acá.

Papá (títere)

Es un secreto de papá e hija.

CATALINA

¿Sabes qué? Así no me gusta ser tu hija. ¿Por qué tengo que pasar tanto tiempo pensando en ti? ¿Y tú? ¿Has pensado en mí? Porque no se nota. Ni siquiera has llamado. ¿Estás muy ocupado? ¡¿Más ocupado que yo?!

(A Intruso títere.)

¿Sabes qué? Pinta mi cuarto y hazme un tocador y todas las sillas del mundo grandes y chicas.

(A papá títere)

A fin de cuentas, él es el que está aquí...

(Por primera vez, cierra la puerta de su cuarto que se ha vuelto corpórea.)

ESCENA 11. *Día 4.*

(Será la primera vez que vemos a Néstor.)

NÉSTOR

(Toca a la puerta de su cuarto.)

CATALINA

¿Quién?

NÉSTOR

Yo.

CATALINA

¿Quién yo?

NÉSTOR
Pues yo...

CATALINA
...Yo también soy yo.

NÉSTOR
(*Abre.*)
¿Interrumpo?

CATALINA
No.

NÉSTOR
¿Son tus muñecos?

CATALINA
Los estoy guardando.

NÉSTOR
¿En el piso? ¿Y su casa?

CATALINA
No tienen casa.

NÉSTOR
¿Cómo? Hay que hacerles una inmediatamente o, ¿es muy para niñoschicos?

CATALINA
¿Tú sabes cómo hacer una?

NÉSTOR
Podemos probar. ¿Querés?

CATALINA
Bueno... ¿Y también el tocador?

NÉSTOR
¿Tocador...Para ti?

CATALINA
Sí.

NÉSTOR
¿Cómo el de tu mamá... o más bonito?

CATALINA

¿Más bonito?

NÉSTOR

Podría tallarle flores.

CATALINA

¿Flores?!

NÉSTOR

Si no quieres, no.

CATALINA

Sí. Y también la casa de muñecas y mi cuarto.

NÉSTOR

¿Tu cuarto?

CATALINA

Es que va a ser todo en rosa. Se me ocurrió a mí. Mi mamá me está haciendo cortinas rosas y una colcha rosa y tú podrías pintarlo de rosa. Es que eres el único que alcanza hasta el techo. Y cuando lo acabes, aquí lo podemos poner, o acá. Y si le haces las flores, yo las puedo pintar...

NÉSTOR

En rosa.

CATALINA

¿No crees que se va a ver muy de niños chiquitos?

NÉSTOR

En absoluto.

(Toma mate.)

CATALINA

¿Siempre tomas tu mate?

NÉSTOR

¿El mate? Sí.

CATALINA

¿Te gusta?

NÉSTOR

Mucho.

CATALINA

¿A qué sabe?

NÉSTOR

¿Querés probar?

CATALINA

Bueno... *(Prueba.)* Ya.

NÉSTOR

¿Y? ¿Te gustó?

CATALINA

Sabe raro.

NÉSTOR

¿Diferente?

CATALINA

Sí, diferente.

NÉSTOR

Bueno, me voy. Me espera mucho trabajo.

CATALINA

¿No vas a desayunar?

NÉSTOR

Ya lo hice.

CATALINA

Ah...

NÉSTOR

¿Tenés hambrita?

CATALINA

Sí.

NÉSTOR

Te preparo algo mientras despierta tu madre. A ti te gustan los huevos en las mañanas, ¿no es cierto?

CATALINA

Mhm.

NÉSTOR

(Va a salir y un dolor de espalda le aqueja.)

CATALINA
¿Estás bien?

NÉSTOR
Eh, un poco....

CATALINA
¿Te duele?

NÉSTOR
Algo.

CATALINA
¿Por eso no puedes dormir?

NÉSTOR
Voy.....Te espero abajo.

CATALINA
(Se prepara para salir del cuarto. A papá títere.)
¿Qué? ¿Sientes feo? Pues él es el que está aquí.

ESCENA 12. *Día 4.*

CATALINA
Ma, ¿Me prestas de tus joyas? Necesito muchas para mi tocador. ¿Porqué le duele la espalda? ¿Por trabajar mucho?

LUISA
No. Es un dolor que tiene desde hace mucho. Su espalda no está bien.

CATALINA
¿Se lastimó? ¿Cómo?

LUISA
Porque... se lastimó. En su país.

CATALINA
¿Y por qué le duele hasta ahora?

LUISA
Le duele todo el tiempo, a veces más, a veces menos...

CATALINA
Pero, ¿por qué?

LUISA

Porque... sí.

CATALINA

Pobre. Espero que se le quite rápido para que me haga mi casa de muñecas y me pinte mi cuarto. Él dijo que sí, que lo va a hacer. Yo dije que bueno. Ma, ¿no te importa que mi tocador tenga flores talladas?

LUISA

¿Flores talladas?

CATALINA

No creas, yo sí le pregunté por qué la tuya no tenía. Me dijo que... pues que no se le ocurrió antes y pues, ni modo que le pidamos que te haga otro, ¿no? Ma, ¿no importa que el mío vaya a quedar más bonito?

LUISA

No hija.

CATALINA

Uff, qué bueno. ¿Ma? Ya me está cayendo bien. Porque aunque sea raro, digo, diferente, no significa que sea una mala persona, ¿verdad?

LUISA

Verdad.

CATALINA

Por ejemplo, su amiga Ángela es sólo su amiga, ¿verdad?

LUISA

Verdad. Sólo su amiga.

CATALINA

Sí, ya me está cayendo bien. Porque pues no está tan mal que venga de otro país. Aunque la abuela diga que los extranjeros son extraños. Y hippies. Pero yo creo que cuando ella venga sí le va a gustar la casa. Al abuelo también. Ma, ¿viste que probé el mate? No creo que lo vaya a probar otra vez, ¿eh? No porque sepa mal sino porque, pues, porque no me gustó.

LUISA

(Mareada de la plática.)

Mi amor, tráeme mis lentes que están en mi bolsa, ¿sí?

CATALINA

Imagínate cuando mi cuarto esté todo de rosa y... No la veo. ¿Dónde está tu bolsa?

LUISA

En la sala.

CATALINA
No está. No la veo.

LUISA
Busca bien.

CATALINA
No está tu bolsa.

LUISA
Busca bien.

CATALINA
Ya busqué bien.

LUISA
No busques; encuentra.

CATALINA
¿Cómo es?

LUISA
Negra.

CATALINA
¿Negra cómo?

LUISA
Pues... negra.

CATALINA
¿Negra chica o negra grande?

(Va su cuarto y trae la del Néstor. Quiere dársela a la mamá a cambio.)

LUISA
Negra, negra.

CATALINA
Ah, cualquier negra.

(Abre la mochila del Intruso.)

LUISA
¿Ya?

CATALINA

¿Mmm? Ma, tu bolsa es... ¿negra?

LUISA

Sí.

(Saca lo que hay dentro.)

CATALINA

¿Con un cierre?

LUISA

Sí.

CATALINA

¿Chica?

LUISA

¡No! Grande. Hija, la que siempre uso.

(Son dos pasaportes. Los abre. Se sorprende de lo que ve dentro.)

LUISA

¿La encontraste?

CATALINA

¿Mmm?

LUISA

¿Hija?...

CATALINA

(Se va con ambos pasaportes debajo de su camisa.)

LUISA

¿Catalina?

ESCENA 13. *Día 4.*

(Catalina está en su cuarto con el Intruso títere a quien tiene como en interrogación.)

CATALINA

Néstor, Néstor... ¿No te da gusto que no te diga Intruso?

(A mamá títere.)

Ya sé cómo se llama. Sólo juego a decirte así porque, seamos honestos, aunque ya sé quién eres, no vas a dejar de ser el Intruso.

(A mamá títere.)

No necesita que lo defiendas. Ya sé quién eres, Necesitaba tiempo eso era todo. ¿Sabes? Me caes bien. A mi mamá también le caes bien, te admira... Te cree absolutamente todo... y quiere que yo también te crea.

Y para demostrarte mi cariño, te tengo una sorpresa. Sí, yo también tengo sorpresas escondidas.

(Muestra pasaportes)

¡Tarán! Traje tus pasaportes para ti...y para mí. Para que pueda verte la cara todo el tiempo... para que no te escondas y... pueda terminar tu carita. ¡Ya vas a tener carita! Quiero que quedes igualito.

(Va a empezar a pintar, mira las fotos.)

¿Quién te puso tu nombre? Tú no, de seguro. Nadie elige su nombre a menos que se lo cambie. Confundiría a todos. ¿Y para qué alguien querría cambiar su nombre? ¿Y para qué alguien querría cambiar su nombre? Confundiría a todos. Yo no me cambiaría mi nombre. ¿Tú?

Entonces Néstor, ¿qué cara eliges, la de Néstor o la de Mario? Ay qué tonta, para qué pregunto... ¡si es la misma foto!

(Arranca ambas fotos las pega sobre la cara del muñeco.)

Pues usemos las dos.

(Teléfono suena).

Luisa

(off)

Néstoóóor!... ¡Teléfono!

CATALINA

¿Por qué no le contestas? ¿O no sabes a quién le habla? Qué coincidencia: yo tampoco. ¿Algo más que no sepamos de ti? ¿De dónde dijiste que eras?

(Lee)

Argentina o...

(Lee)

El Salvador. Ni siquiera sabía que existía ese lugar.

(Lee)

“Soltero” o

(Lee)

“Casado”. Pues con mi mamá no... Entonces, ¿quién ha estado jugando todo este tiempo a la casita feliz?! ¿Néstor Molina o Mario del Castillo?!

(Lo golpea.)

¡Te estoy hablando! ¡Que hables te digo! ¿Quién eres?!

Luisa

(off)

Catalina, ¿andas por ahí? Grítale a Néstor que tiene una llamada. Que es urgente.

CATALINA

Que tienes una llamada. Que es urgente... ¿No quieres contestar?

¿Cuánto tiempo pensabas seguir engañándonos?

(Imitando a mamá)

Tiene cosas que pensar, necesita estar solo, tiene pesadillas, le duele la espalda... y yo te creí. Escondías algo y no quise verlo. Y no quise porque empecé a creerte.

(Silencio.)

Néstor

(off)

¿Hola?

(Catalina levanta auricular. Escucha.)

VOZ MASCULINA

Los planes cambiaron.

Néstor

(off)

¿Qué me dices? Las mascotas llegaron ayer. Eso me dijo Ángela. Todo está bien.

VOZ MASCULINA

Falta una. La hija de Coco y su mujer. Diego se quebró y cayeron.

Néstor

(off)

¿Qué?! ¿Dónde está la niña?

Voz masculina:

Con los vecinos. Pero tienes que volar. Ir por ella. Sólo a ti te conoce y sólo contigo va a querer regresar. Si la descubren antes que nosotros...

NÉSTOR

Pero, ¿ella está bien entonces?

Voz masculina:

Sí, en la mañana cuando hablé...

NÉSTOR

¿Desde qué hora sabés de esto? ¡Me lo debiste decir antes!

Voz masculina:

Cálmate, que así no puedo dejarte ir. Necesito que estés en tus cinco. Y tené tus papeles listos. Te llamo en la tarde.

(Cuelga.)

(Catalina cuelga. Vemos a Catalina escuchando de un lado y a los adultos hablando del otro.)

Luisa

(off):

¿Todo bien?

Néstor

(off)

No. *(Busca su bolsa.)*

Luisa

(off):

¿Qué haces?

Néstor

(off):

Mi bolsa, la negra... Estaba aquí.

LUISA

(off):

Tranquilo. Te ayudo... Mira, aquí está.

Néstor

(off):

Aquí no hay nada. Nada, no hay nada. ¡La puta que lo parió!

LUISA

(off):

Cálmate. No te pongas así.

Néstor

(off):

No me quiero calmar, no me puedo calmar, ¿entendés? Ahhh!

Mamá

(off):

Néstor, ¿estás bien? Catalina, ayúdame, por favor... ¡Catalina!

(Catalina guarda los pasaportes entre su ropa. Se encierra en su cuarto que ya tiene paredes.)

ESCENA 14. *Día 5.*

(Es de noche. Catalina en su cuarto. Luisa y Néstor en el suyo. Néstor en cama.)

LUISA

...no vas a resolver nada yéndote.

NÉSTOR

Por favor, no te metas.

LUISA

Sí me meto porque te quiero. Apenas puedes sostenerte. Néstor... ¿me estás oyendo?

NÉSTOR

Tú óyeme a mí: no voy a dejar que nadie más vaya. Todo esto era para que un día tuviéramos un mundo mejor, qué imbécil. Y ahora, por mí, por esta estúpida lucha...

LUISA

Con más razón déjame ir a mí.

NÉSTOR

Bastante has hecho que no deberías. No vas a ir.

LUISA

... Quiero hacerlo. Cuando me enamoré de ti también me enamoré de esta lucha. Toda esta situación me tiene mal, me duele... Mira: soy mexicana, es más fácil para mí pasar desapercibida, tanto sola, como...

NÉSTOR

¿No te das cuenta del peligro? Mi país está hecho mierda, no respetan a nadie. Coco, agarraron a Coco, ¿te das cuenta? ¿Por qué él, carajo?

LUISA

¿Y no tú? No puedes seguir viviendo tan lleno de culpas. Te tocó salir del país.

NÉSTOR

Yo tendría que haberme quedado.

LUISA

Para que te mataran... ¿Así sí podrías haber hecho algo?

NÉSTOR

Yo no tengo a nadie, ¿por qué ellos... y su hija?

LUISA

Su hija está bien. Y tú ahora nos tienes a Catalina y a mí.

NÉSTOR

Por tu hija tienes que parar esta tontería. No las vas a dejar sola.

LUISA

No está sola: te tiene a ti. Se queda contigo mientras no estoy. La adoras. Yo lo he visto. Como si fuera tu hija... a mí nada me va a pasar.

NÉSTOR

¿Y qué le vamos a decir?

LUISA

Yo hablo con ella.

NÉSTOR

Luisa, escúchame: tú tenés una vida acá, ¿para qué vas a...?

LUISA

Tú eres parte de mi vida ahora y asumí las consecuencias desde que me enamoré de ti. Ésta también es mi lucha.

NÉSTOR

Es que... no debía pasar así.

LUISA

Tú harías lo mismo por mí.

NÉSTOR

No me vas a convencer. No voy a arriesgar tu vida.

(Teléfono suena.)

LUISA

¿Entonces?

ESCENA 15. *Día 5.*

(Teléfono sigue sonando, sonando, sonando...) (Catalina corta el sonido, la conversación, el aire.)

Catalina

(off):

¡Contesten el estúpido teléfono! ¡¿Ni siquiera eso pueden hacer?!
¡Contesteeeee!

LUISA

¿Te volviste loca o qué te pasa?!

CATALINA

Pues nadie contesta. Estoy tratando de dormir porque resulta que es hora de dormir. Es la noche y en la noche todos deberían estar durmiendo.

LUISA ¿Y eso te da derecho a ponerte así? Compórtate por una vez en la vida como si no fueras tú lo más importante. ¡Deja de pensar en ti nada más!

CATALINA ...

LUISA

Perdón, perdón hija, estoy muy... Catalina, tenemos que hablar. Las cosas no están fáciles, Néstor está enfermo y yo necesito pedirte un gran favor. Voy a hacer un viaje y...

CATALINA

¿Un viaje? ¿A dónde? ¿Cuándo?

LUISA

Déjame hablar, Catalina. Es importante que me escuches.

CATALINA

Pero, ¿por qué un viaje? No me habías dicho. ¿A dónde? ¿Y yo?

LUISA

Tú, eh... yo... mira quiero que te quedes con Néstor aquí en la casa.

CATALINA

No, no, no... Con él no. Ma, por favor, no me dejes aquí. Mira te enseño, te digo algo: El Intruso no es...

LUISA

Tengo poco tiempo... Al regreso hablamos de todo mi amor. Me dices todo lo que tengas que decirme, yo te explico lo que... vamos a tener todo el tiempo del mundo pero ahora, déjame hablar por favor...

CATALINA

No me dejes aquí. Voy contigo, ¿por qué no puedo ir contigo? O llévame con los abuelos pero aquí no me dejes.

LUISA

Tienes que quedarte aquí. Nadie puede saber de este viaje. Nadie. Ni siquiera tus abuelos.

CATALINA

¿Por qué no?

LUISA

(Comienza a perder el ímpetu, la claridad.)

Lo que pasa es que... ellos... nopueden... no les gusta... no quiero que se preocupen. Pero... nada pasa.

CATALINA

¿Por qué se podrían preocupar?

LUISA

De... nada. No hay nada de qué preocuparse. Hija, es sólo un viaje... es que... sólo es un viaje... muy rápido. La abuela se pone mal con los viajes. Paraqué la preocupamos. Tú vas a estar bien. Nada te vas a pasar... a mí tampoco. Son sólo dos días. Vas a ver, voy a estar de regreso antes de que te des cuenta que me fui. Es... un viaje de trabajo a Costa Rica... Necesito que te quedes con Néstor.... Sólo dos días. Él no está bien, apenas puede moverse...

CATALINA

No vayas. Por favor no te vayas. No me dejes aquí, mamá, por favor...

LUISA

¡Catalina! ¡Te necesito fuerte!... Por favor, hija... tú sabes ser fuerte.

CATALINA ...

LUISA

Te lo pido con todo mi amor. Cuídalo. Su cuerpo está frágil...

CATALINA

¿Frágil? Yo diría defectuoso.

LUISA

(Abrazándola.)

Te adoro. Eres lo más importante en mi vida, y las decisiones que tomo son para darte una vida mejor...

CATALINA

Ya lo sé.

LUISA

Me tengo que ir, ¿está bien?

CATALINA

Está bien. Prometo ayudar a Néstor.

LUISA

(Se recompone o regresa a escena. Está lista para irse.)

Dejo en el refrigerador pollo y sopa de fideos. Tu favorita. Asegúrate de que coma.

Es la única manera de que se ponga fuerte. Y necesito que se ponga fuerte. No estés triste. Costa Rica está a dos días ida y vuelta. Nos vamos a ver muy pronto. Te adoro, mi amor. Adiós.

CATALINA

(A Intruso títere.)

En caso de que no lo hayas oído: dije que ayudaría a Néstor, no a Mario.

Escena 16. Día 6.

(Néstor tiene un ataque de dolor. Catalina está en su cuarto con el Intruso títere.)

NÉSTOR

(Quejidos de dolor.)

CATALINA

(A Intruso títere.)

¿Qué? No te entiendo. Habla bien. ¿Te duele? ¿Deveras? No me digas. ¿Dónde?

(Atacándolo.)

¿Aquí? ¿Aquí o aquí?

NÉSTOR

Catalina, ven...

CATALINA

Te apuesto lo que quieras a que si mi mamá estuviera aquí, tú no gritarías así... Mario.

NÉSTOR

¿Estás ahí? Ven... Te estoy oyendo.

CATALINA

...

NÉSTOR

¡Que vengas!

CATALINA

(Para de jugar. Se acerca a la puerta, regresa. Está asustada.)

NÉSTOR

Ya sé que estás ahí.

CATALINA

(Se va acercando de a poquito.)

NÉSTOR

Ayúdame a sentarme.

CATALINA

¿Yo?

NÉSTOR

¿Quién más? Sí, tú.

CATALINA

Pero...

NÉSTOR

¡Ahora!

CATALINA

(Trata de ayudarlo pero le provoca más dolor.)

NÉSTOR

¡Ah! Así no, duele... ¡Suelta! ¡Deja!

CATALINA

Perdón.

NÉSTOR

No me toques. Vete. Espera, no. ¡Ay! No te vayas. Pasame mis pastillas.

CATALINA

...

NÉSTOR

Ahí: en la mesita de noche.

CATALINA

¿Dónde?

NÉSTOR

¡Ahí!

CATALINA

Ah, aquí. ¿Cuales? Hay muchas.

NÉSTOR

Dime los nombres.

CATALINA

Mmm...

NÉSTOR

Apresúrate.

CATALINA
A-aspirina.

NÉSTOR
No, esa no.

CATALINA
Prodolina...

NÉSTOR
¡Esa! Pasámela...

CATALINA
¿No quieres...
(*Se asusta de ver la dentadura de Néstor sobre la mesa.*)
¡Ah!

NÉSTOR
¿Qué...? Ah... Sin miedo que no muerden. Sólo es la dentadura de un viejo choto.

CATALINA
Pero, ¿no habías ido a que te los arreglaran?

NÉSTOR
Y me los arreglaron: me hicieron todos nuevos.

CATALINA
¿¿No tienes dientes de verdad?!

NÉSTOR
Muy pocos.

CATALINA
¿Por? ¿Cuándo te pegaste?

NÉSTOR
¿Cómo sabes?

CATALINA
Me contó mi mamá.

NÉSTOR
Pues sí, digamos que así fue.

CATALINA

...

NÉSTOR

...

CATALINA

Como que tomas muchas medicinas. ¿Tienes muchas enfermedades o sólo ésta?

NÉSTOR

Son los achaques de la edad.

CATALINA

Pero si mi abuelo está más viejo que tú y no toma tantas.

NÉSTOR

Porque tu abuelo es fuerte como un toro. Yo salí defectuoso de la fábrica.

CATALINA

Eso pensaba, digo, más o menos. ¿Te sigue doliendo?

NÉSTOR

Lo que me duele es el alma.

CATALINA

¿Por?

NÉSTOR

Es un decir.

CATALINA

Ah...

NÉSTOR

Tengo hambre... traéme algo, ¿sí?

CATALINA

¿Sopa?

NÉSTOR

¿De pollo y fideos?

CATALINA

Mhm.

NÉSTOR

¿Es lo único que tienes?

CATALINA

...

NÉSTOR

Está bien. Traéla.

(Catalina va por la sopa. En el camino, pateo al Intruso títere.)

Escena 17. Día 6.

CATALINA

(Le trae la sopa. Va con cuidado y precaución. Tiene miedo.)

NÉSTOR

Entra.

CATALINA

(Entra, le da la sopa.)

NÉSTOR

¡Está fría!

CATALINA

Es que no sé cómo usar el horno todavía y me da... puedo tratar pero...

NÉSTOR

Dejalo así, querida *(Prueba la sopa.)* Mi madre me hacía sopas deliciosas.

CATALINA

Entonces, ¿también tienen de esta sopa en tu país?

NÉSTOR

Así, así, no. Allá le ponemos zapallo y...

CATALINA

¿Za-qué? ¿Lo comes?

NÉSTOR

Delicioso.

CATALINA

¿Así es la sopa en El Salvador?

NÉSTOR

No, en Argentina.

CATALINA

¿Y cómo es la sopa en El Salvador?

NÉSTOR

No sé. Pero sí sé que hacen unas pupusas muy ricas.

CATALINA

¿Cómo sabes?

NÉSTOR

Y... porque sé.

CATALINA

¿Alguna vez has ido a El Salvador?

NÉSTOR

Nunca.

CATALINA

¿Seguro?

NÉSTOR

No que yo recuerde.

CATALINA

¿Seguro, seguro?

NÉSTOR

Eso espero. Y tú, ¿por qué tantas preguntas de pronto?

CATALINA Sólo quiero saber de ti... de dónde vienes...

NÉSTOR

No te interesaría mucho.

CATALINA

¿Cómo sabes? Cuéntame.

NÉSTOR

Otro día.

CATALINA

¿Hoy no?

NÉSTOR

Hoy no.

CATALINA

Si yo me fuera a otro país, extrañaría siempre, como cuando nosvinimos para acá.

NÉSTOR
¿Extrañas mucho?

CATALINA
Un poco.

NÉSTOR
Bueno, ¿ves? Tu extrañas porque sólo tienes buenos recuerdos.

CATALINA
¿Tus recuerdos no son buenos o qué?

NÉSTOR
No todos.

CATALINA
¿Por eso tienes pesadillas?

NÉSTOR
(*Sorprendido de la respuesta.*)
¿También te contó tu madre?

CATALINA
Sí.

NÉSTOR
¿Y te dijo del teléfono?

CATALINA
Que te tengo que dejar contestar a ti... ¿Va a llamar? ¿Mi mamá?

NÉSTOR
No sé. Por favor, dejá de jugar con el teléfono. Me pones nervioso. Preferiría que no lo toques.

CATALINA
¿A dónde fue?

NÉSTOR
¿No te dijo?

CATALINA
Más o menos. Néstor, ¿tú extrañas a tu mamá?

NÉSTOR

Sí.

CATALINA

¿Y a tus hermanos y hermanas? ¿Tienes?

NÉSTOR

Un hermano.

CATALINA

¿Gemelo?

NÉSTOR

¿Por qué tendría que tener un hermano gemelo?

CATALINA

Bueno, ¿Se parecen? ¿Tú y tu hermano?

NÉSTOR

No mucho... un poco. Los dos tenemos la misma nariz.

CATALINA

Grande, je, je.

NÉSTOR

Je, je. Grande, sí. Creo que tengo una foto por aquí. Dejame ver...

(Abre el cajón de la mesita que se cae. Caen fotos de niños. Catalina comienza a recogerlas. Néstor se lanza para que ella no las vea, le duele.)

NÉSTOR

Dejá, dejá. ¡Ah!

CATALINA

Te ayudo. ¿Quienes son esos niños?

NÉSTOR

¡Que dejes!

(El teléfono suena.)

CATALINA

A lo mejor es mi mamá.

NÉSTOR

(Trata de coger el teléfono. Le ha quedado lejos. Le duele.)

CATALINA

...

NÉSTOR
¡Salí Catalina!

CATALINA
Pero...

NÉSTOR
¡Fuera!
(*La saca.*)
¿Hola?

(*Cierra la puerta en las narices de Catalina.*)

ESCENA 18. *Día 6.*
(*Catalina delante de la puerta escucha todo.*)

NÉSTOR
Entonces no hay mas que esperar: llegó la hora.

ÁNGELA
...

NÉSTOR
Es que incluso es posible que sepan dónde están los niños.

ÁNGELA
...

NÉSTOR
Fuera del país.

ÁNGELA
...

NÉSTOR
No lo sé.

ÁNGELA
...

NÉSTOR
Tú decide. Tu viajas con ellos. Yo no quiero tener esa información. Que nadie se entere dónde los llevas.

ÁNGELA

...

NÉSTOR

Ven a recoger los papeles de los niños. Yo no puedo salir.

ÁNGELA

...

NÉSTOR

Escucha: cuando vengas, no quiero que te vea, ni que se de cuenta si quiera. Vete directo a mi taller, al fondo de la casa. Pasa por el corredor exterior.

ÁNGELA

...

NÉSTOR

Todo: fotos, pasaportes, actas de nacimiento...

ÁNGELA

...

NÉSTOR

Deja todo instalado. Pero que nadie se quede ahí, por ningún motivo. Nopor ahora. No es seguro. Aquí te espero. ¡Apúrate por favor!

(Néstor cuelga. Se queda paralizado, no atina a hacer nada. Quieto en silencio sentimos su impotencia y soledad.

Del otro lado de la puerta sigue Catalina entre aterrada y abandonada. No entiende, prefiere no entender. Quisiera huir, pero no se atreve. Prefiere quedarse ahí pegada a la puerta antes de avanzar en la oscuridad. Al menos Néstor es conocido, la oscuridad ya no.)

ESCENA 19. Día 6.

(Escenas simultáneas de Catalina y Néstor.)

CATALINA

(Saca sus muñecas. Juega con ellas. la mamá muñeca cepilla el pelo a la Catalina muñeca. Le da un beso. La abraza. Catalina se va quedando dormida acurrucada.)
Mamá...

NÉSTOR

(Al mismo tiempo que “escribe” su carta, irá cerrando la casa, resguardando el interior.)

Mamá: no te había escrito, no había podido. Llegar a un nuevo país es casi como volver a nacer, hay que aprender a caminar de nuevo bajo otras reglas, otras costumbres... reaprender a hablar casi. ¿Sabes? A veces me descubro en el espejo

practicando nuevas palabras. Pero si estás en México no en China, podrías decirme. Yo también me lo dije. A veces me lo tengo que repetir diez veces antes de salir: ¡haz lo mismo que hacías allá! No, vieja, cambiarse de país es cambiarse de piel, olvidarse por momentos de dónde vienes y, quién eres. Otras veces es extrañar, extrañar desde el fondo del corazón lo que eres, lo que tuviste. Yo te extraño mucho. Quisieras que estuvieras aquí y que me abrazaras antes de salir a la calle, que me dieras fuerzas para salir cada día.

Parecería que estoy en un lugar desalmado, pero no. Este país es muy cariñoso. Su gente es muy amable ¿Sabes qué es lo que más me gusta de aquí? Que se respira calma, vieja, no sabés cómo. No hay que vivir escondiéndose. Vas a decirme: yo no vivo escondida. Y yo te voy a decir: aunque tú no te escondas como lo debí hacer yo, cada vez que cierras las cortinas de tu casa para no ver ni oír lo que pasa afuera, también te escondes, y de la peor manera.

En esta casa me voy a tomar la libertad de no poner cortinas, por lo menos por un tiempo... si regreso. Dejar abierto para ver, para que vean, para respirar aire, ¡sin miedo! Sin esa maldita punzada que es el miedo, que carcome el alma, el cuerpo completo. Como la picana. Peor, porque el miedo no sólo pica, sino que se cuela hasta los huesos, los llena de ácido y se extiende por todo el cuerpo hasta controlarlo, derrotarlo... extinguirnos... tú no sabes de eso, vieja, y qué bueno, no sabes qué es sudar miedo.

Como ahorita, ahorita tengo miedo. Tengo que regresar a Argentina, no sé si pueda verte, no sé si quiero verte. Tus ideas, las mías, tan diferentes.. No sé si yo vuelva a verme en el espejo. A lo mejor tenés razón: a lo mejor es más fácil las cortinas... el silencio. Pero yo, yo no puedo.

ESCENA 19. Día 7.

(Han pasado algunas horas, es la madrugada. Todo está lleno de sombras y oscuridad. Catalina duerme. Las sombras toman forma de dos cuerpos: hombre y mujer: Néstor y Ángela que caminan, cogen papeles, cosas, se mueven. Las sombras se mezclan con las del jardín.)

CATALINA

(Medio despierta, medio soñando.)

¡Mamá?

(A quien encuentra es al Intruso títere, parado, moviéndose por sí mismo. Lo observa en el piso.)

CATALINA

¡Ahh!

(Intruso quiere los pasaportes. Ella los defenderá a muerte. Comienza una persecución que irá aumentando en velocidad, riesgo, agresión y miedo. Intruso la acorrala. Catalina escapa. Intruso la cerca. Catalina usa su muñeca como escudo de protección. Va a negociar: su madre por los pasaportes. Mamá títere aparece atada de pies y manos. Cuando van a hacer el intercambio, la pesadilla va

desvaneciéndose. Catalina va despertando. El intruso títere desaparece en su lugar está Néstor. Catalina despierta, lo ve, se aterra.)

CATALINA

(Corre.)

¡Auxilio! ¡Policía! ¡Un robachicos!

(Se encierra ella misma en su cuarto.)

(Oscuro.)

ESCENA 20. Día 7.

(Catalina está encerrada en su cuarto. No la vemos. Néstor está afuera en su puerta.)

NÉSTOR

Catalina, abre la puerta por favor. ¿Cuánto más vas a estar ahí encerrada? *(Silencio.)* ¿Catalina?... Bueno, al menos escuchame... *(Silencio.)* ¿Me estás escuchando? *(Silencio.)* ¿Catalina? *(Silencio.)* está bien, entiendo: no quieres saber nada de mí. *(Silencio.)* Ya no quieres oír mis historias, ¿eh? Yo tampoco. *(Silencio.)* ¿Estás ahí? Por favor, abrí la puerta, no podemos hablar así. Yo no puedo hablar así. *(Silencio.)* Está bien, te hablo así. Voy a tratar de explicarte lo que está pasando. Debimos hacerlo hace mucho, pero no sabíamos cómo. Ésta no es una linda historia... no sé por dónde empezar. En mi país hay una guerra. Yo lucho contra... *(Para él mismo.)* Escuchate: entre más hablo, peor parezco. *(A Catalina.)* Te entiendo: no es nada lindo estar de este lado de la puerta. Dejarla cerrada. Debes estar aterrada... Y nadie te explica nada.

Creíamos que así te estábamos protegiendo y resultó peor.

En mi país hay una dictadura. ¿Sabes qué es eso? ¡Agh! ¿Cómo puedo explicar algo que ni siquiera me atrevo a nombrar? *(Para él.)* ¿Todos estos años de lucha, de militancia, y no soy capaz de explicárselo a una niña? *(A Catalina.)* Sólo necesitas saber que tienes mi palabra: nunca te voy a hacer daño. Nunca dejaría que alguien te hiciera daño a ti o a tu mamá. Por eso me voy, voy a buscar a tu madre. Quiero estar completamente seguro de que ella está bien. Y va regresar con bien, te lo prometo. *(Silencio.)* Ahora tenemos que irnos, los dos. Te voy a llevar con tus abuelos... ¿O prefieres que vengan a buscarte?

ESCENA 21. Día 7.

(Catalina quita el seguro de la puerta. Néstor se detiene. Espera. Catalina no sale así que él espía.)

CATALINA

Entonces, ¿vas a ir por mi mamá?

NÉSTOR

Sí.

CATALINA

¿A dónde?

NÉSTOR
A Argentina.

CATALINA
Lo sabía.

NÉSTOR
¿Qué sabías?

CATALINA
Que no fue a Costa Rica.

NÉSTOR
Eres muy inteligente.

CATALINA
¿A qué fue a Argentina?

NÉSTOR
Por una niña. La hija de unos muy amigos míos. Cuqui y Coco.

CATALINA
Parecen nombres de focas.

NÉSTOR
Je, je. Tienes razón.

CATALINA
¿Y por qué fue mi mamá por ella? ¿No podían traerla sus papás o qué?

NÉSTOR
Sus papás desaparecieron.

CATALINA
¿Desaparecieron?

NÉSTOR
En mi país la gente desaparece. O al menos, eso nos hacen creer.

CATALINA
¿Quién?

NÉSTOR
El gobierno, los militares que son el gobierno.

CATALINA

Pero los militares son buenos. Eso es lo que dice mi abuela.

NÉSTOR

En mi país no es así. Allá los militares creen que quien piensa diferente es su enemigo.

CATALINA

Y tú piensas diferente.

NÉSTOR

Sí.

CATALINA

¿Diferente o raro?

NÉSTOR

Diferente.

CATALINA

¿Por eso te fuiste?

NÉSTOR

Me escapé. Me fui para salvar mi vida.

CATALINA

Y que no te pasara como a los papás de esa niña.

NÉSTOR

¿Ves? Eres muy inteligente.

CATALINA

¿Mi mamá fue a salvar a esa niña?

NÉSTOR

Sí.

CATALINA

Y si ella no hubiera ido... suponte que no hubiera ido... ¿Qué le hubiera pasado a la niña?

NÉSTOR

¿Qué crees?

CATALINA

Los niños de las fotos... ¿les pasó algo?

NÉSTOR

Mm, bueno, algunos de ellos están aquí en México. Viven en una casita no lejos de aquí.

CATALINA

¿Aquí? ¿Aquí en esta ciudad?

NÉSTOR

Sí.

CATALINA

¿Tú has ido a esa casita?

NÉSTOR

Yo la renté.

CATALINA

¿Tú? ¿Por eso nos mudamos aquí?

NÉSTOR

En parte sí.

CATALINA

¿Por qué no me contaron?

NÉSTOR

Porque es un secreto importante. Estos niños están aquí escondidos. Sólo hay tres personas que saben de esa casita. Mi amiga Ángela, tu mamá y yo.

CATALINA

¿Mi mamá? ¡Y no me dijo! ¿Por qué no me dijo?

NÉSTOR

Yo le pedí que no le dijera a nadie.

CATALINA

¿Por qué no?

NÉSTOR

Porque hay cosas que es mejor no saber.

CATALINA

Pero luego es peor.

NÉSTOR

Es verdad. Todo lo que pasó por tu cabeza.

CATALINA
Por no decirme.

NÉSTOR
Por no decirte.

CATALINA
¿Qué le pasó a los niños que no están en la casa?

NÉSTOR
Desaparecieron.

CATALINA
¿Desaparecieron?

NÉSTOR
Se los quitan a sus padres, se los dan a otras familias y no los volvemos aver. Son los hijos de la gente que, como yo, está en contra del gobierno, de los militares que gobiernan el país. Y los militares no respetan a nadie, mucho menos a los niños.

CATALINA
Uff, lo bueno fue que tú pudiste escapar.

NÉSTOR
...

CATALINA
¿A ti te hicieron algo?

NÉSTOR
A todos nos hicieron algo. Cada día desaparecen decenas de gentes, no se vuelven a ver.

CATALINA
Tú no desapareciste.

NÉSTOR Por un tiempo, sí.

CATALINA
¿Y cómo apareciste de nuevo?

NÉSTOR
Me escapé.

CATALINA
¿Y qué hacías mientras estabas desaparecido?

NÉSTOR

Eso sí no te voy a contar.

CATALINA

Tus dientes... ¿Por qué no tienes dientes? ¿De veras te caíste?

NÉSTOR

No.

CATALINA

¿Fueron los militares?

NÉSTOR

Sí.

CATALINA

¿Te dolió?

NÉSTOR

Sí.

CATALINA

¿Por eso te duele tu espalda?

NÉSTOR

Por eso.

CATALINA

¿Vas a poder viajar?

NÉSTOR

Tengo que.

CATALINA

¿Aunque no tengas tus papeles?

NÉSTOR

Sí.

CATALINA

¿Y qué tal si de pronto mi mamá salvó a la niña y alguien la descubrió y la siguió y la...?

NÉSTOR

No. nada le pasó a tu mamá. Nada le va a pasar.

CATALINA

Entonces, ¿por qué no ha llamado? Tú estabas esperando que llamara.

NÉSTOR

Sí, pero estoy seguro que tuvo algún contratiempo, que no ha podido hacerlo.

CATALINA

Me dijo que regresaba en dos días... ¿Me estás diciendo eso sólo para que esté tranquila?

NÉSTOR

(Miente.)

No, porque lo creo realmente.

CATALINA

Entonces, ¿por qué tienes que ir por ella? NÉSTOR Porque... también la extraño...

CATALINA

No es verdad.

NÉSTOR

Claro que es verdad. Tu mamá y tú son mi vida ahora.

CATALINA

Néstor, ¿me vas a traer a mi mamá, verdad?

NÉSTOR

Verdad. La voy a encontrar y mandártela de regreso cueste lo que cueste.

CATALINA

¿Mandarla? ¿No vas a regresar?

NÉSTOR

Voy a tratar con todo mi corazón. Pero para mí es más difícil: soy un refugiado político, si dejo México pierdo ese derecho.

CATALINA

¿Por eso usas pasaportes falsos?

NÉSTOR

El... ¿Cómo sabés vos que...?

CATALINA

(Muestra los pasaportes todos arrugados y rotos.)

NÉSTOR

¡Tú los tenías! ¿Y por qué los tenías vos? ¿Qué les pasó?

CATALINA
(Muestra la cara del Intruso títere.)

NÉSTOR
¿Qué es esto?

CATALINA
Tú.

(Le da el títere.)

NÉSTOR
Vaya pieza de arte que hiciste aquí... Catalina, tenías que haberme dicho. Las cosas hubieran sido menos complicadas.

CATALINA
¿Mi mamá estaría aquí?

NÉSTOR
Sí.

CATALINA
Perdón. Yo no sabía y...

NÉSTOR
No podías saberlo.

CATALINA
¿Y si no puedes regresar?

NÉSTOR
Pues no puedo y listo. Pero nada va a pasarle a tu mamá.

CATALINA
A lo mejor está a punto de regresar y tú no tienes que irte.

NÉSTOR
A lo mejor.

CATALINA
¿La quieres?

NÉSTOR
Con todo el corazón. A ti también. Bueno, es hora de irnos. Ay, casi lo olvido... tengo un paquete aquí...
(Sale del cuarto, entra con caja.)
¿Me ayudas a abrirlo?

CATALINA

¿Qué es?

(Lo abre. Es la casa de muñecas.)

¡Ah...! Mi...

NÉSTOR

¿Deberíamos poner tus muñecos?

CATALINA

(Afirma.)

NÉSTOR

¿Quién es ella?

CATALINA

Mi mamá.

(Pone muñeco dentro de la casa.)

NÉSTOR

Muy linda. ¿Esta eres tú?

CATALINA

Más o menos.

(Pone muñeco dentro de la casa.)

NÉSTOR

Tu papá.

CATALINA

(Pone muñeco al lado de la casa.) Y tú. *(Pone muñeco dentro de la casa.)*

NÉSTOR

(Evita la emoción.)

Y yo... ¿Vamos?

CATALINA

Mhm.

NÉSTOR

(Sale.)

CATALINA

(Toma para ella la muñeca de mamá.) (A su propio títere.)

Quédate con él. Necesita valor. Tranquilos, les prometo que vamos a regresar.

(A Catalina títere.)

No te vayas a mover.
(Sale.)

Escena 22

(Luz sobre la casa de muñecas. El resto se oscurece. Los títeres se mueven. Puede ser Catalina la que los mueve desde atrás de la casita.)

CATALINA (TÍTERE)

¿Sabes? Me caes muy bien. Aunque me asustaste en la pesadilla.

INTRUSO (TÍTERE)

Tenía que hacerlo: era tu pesadilla.

CATALINA (TÍTERE)

Pues sí. Aún así, me caes muy bien. Podrías ser como de mi familia... aunque no mi papá.

INTRUSO (TÍTERE)

No, tu papá siempre va a ser tu papá. ¿Qué puedo ser yo?

CATALINA (TÍTERE)

Mmm, tengo que pensarlo.

INTRUSO (TÍTERE)

Y me lo dices cuando regrese.

CATALINA (TÍTERE)

Trato hecho. Pero tú prométeme que vas a regresar.

INTRUSO (TÍTERE)

Con todo mi corazón.

(Los títeres dejan de moverse. Pausa. La mamá entra y coloca su muñeca en la casa. Oscuro.)

F I N

Este texto se escribió con una beca del Ontario Arts Council en residencia en el Alameda Theater, Toronto Ontario, Canadá.

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires (2023)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a:
Amaranta Leyva lamaranta@gmail.com

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar
correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)

Web del centro www.atina.org.ar
Contacto del centro info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ
www.rediberoamericana.assitej.net
rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»